

La violenta apreciación del yen, a máximos de las últimas seis décadas, es la mayor preocupación del momento. Por **Alejandro Banzas**

# Japón: ¿impactará en la Argentina?

La crisis de Japón, derivada del terremoto con tsunami incluido, y que causó la muerte de miles de habitantes, trajo consigo en el mundo económico y de las finanzas un impacto que aún es difícil mensurar. Por estos días, el Banco Central de Japón inyectó cinco billones de yenes adicionales (US\$ 61.800 millones) a los mercados monetarios, para estabilizar el sistema financiero.

La alarma encendida en las autoridades económicas europeas derivó en que Francia pidiera un encuentro de los ministros de Economía y Finanzas del G7 y de los presidentes de los bancos centrales para coordinar una respuesta financiera a la crisis de Japón que, entre otros efectos, no implique la reversión de la tenue salida de la reciente crisis de las hipotecas estadounidenses de finales del 2007. Entre las principales medidas en estudio se encuentra la posibilidad de ayuda financiera en forma de compra de deuda pública nipona. El Banco de Japón ha inyectado el jueves pasado el equivalente en yenes a 45.000 millones de euros en el sistema financiero. El objetivo principal de la medida obedece a ejercer una mayor intervención en el mercado de divisas, a fin de evitar la apreciación del yen, que es el tema más delicado por estas horas. Precisamente, la divisa japonesa ha pasado de cotizar en torno a 81 yenes por dólar a hacerlo a un mínimo de 76,6 a escasas horas de la apertura de la Bolsa de Tokio. Al tocar ese nivel, la divisa nipona alcanzó máximos para que no tuviera desde la Segunda Guerra Mundial.

Hasta el momento, la economía japonesa ha inyectado yenes equivalentes a 303.191 millones de euros. Un yen fuerte podría hacer



## LOS EFECTOS DE LA CRISIS JAPONESA EN EL PAÍS SERÁN LIMITADOS EN EL CANAL REAL Y EN EL FINANCIERO.

más difícil para la economía japonesa, muy dependiente de las exportaciones, la recuperación del triple golpe del terremoto de la semana pasada, el tsunami y la amenaza nuclear. Uno de los riesgos que el G-7 quiere detener es una venta masiva de activos extranjeros por parte de inversores japoneses, lo que desestabilizaría los mercados financieros mundiales. En este escenario, las convulsiones en las finanzas globales no deberían llegar con similar expansión a nuestra economía. La Argentina no tiene una inserción sustantiva en inversiones provenientes de dicho país, ni tampoco en activos financieros particulares. La posibilidad de un incremento e la tasa de interés local podría ser el mayor impacto y todo parece estar indicando que en el peor escenario derivará en un salto circunstancial pero no de fondo como para rediseñar los escenarios que se vienen proyectando.

### El impacto en el sector real

Por otra parte, la crisis también tendrá su correlato por el lado del sector real. Uno de los sectores emblemáticos del país asiático es la automotriz. En el caso específico de Toyota Motor, ésta anunció que reanudará prontamente su

producción en algunas plantas de autopartes en Japón tras el cierre provocado por el devastador sismo y tsunami del viernes. La compañía producirá autopartes para plantas ubicadas fuera del país y retomará los envíos a la brevedad. La interrupción en la producción durante tres días hábiles (entre el lunes y el miércoles) significó que no se produjeron 40.000 automóviles, equivalente a lo que la industria argentina de automóviles en conjunto produce en un mes y medio

En otro orden, la industria tecnológica se verá afectada de igual modo y, en particular, tendrá impacto en los precios de computadoras, teléfonos y otros dispositivos electrónicos, producto de la paralización de las plantas productoras de chips.

### Canal financiero

Por el lado financiero dependerá fuertemente de lo que pueda emerger en las finanzas mundiales, y todavía es arriesgado aventurar un análisis serio sin disponer de información más precisa de la crisis en términos de energía nuclear y de las medidas que adopte Japón en lo que a su reconstrucción se refiere. Por otra parte, es necesario monitorear la asistencia mundial en tal sentido. A priori, la coordinación de política monetaria y fiscal tendrá como protagonista esencial el apoyo de Europa y de los EE.UU.

Por el lado comercial, cabe señalar que nuestro país exporta a Japón por un monto aproximado a los US\$ 850 millones, apenas el 1,2% del total comercializado, e importa US\$ 1.200 millones de dicho país, un 2% del total. Entre los principales bienes adquiridos allí sobresalen los bienes de capital y

sus accesorios, los cuales momentáneamente pueden ser desplazados por compras a otros países. Un reciente informe de la consultora Abeceb señala que "el 30% de las exportaciones argentinas hacia ese país son cereales, en particular maíz; el 25% minerales metálicos; el 16% aluminio y el resto se distribuye entre pescados, lácteos y hortalizas".

A nivel empresas, las que tienen una mayor inserción en el comercio con el país asiático son Nidera (cereales), Peñaflor y Viñas Argentinas (vinos); San Miguel (cítricos) y Conarpesa y Harengus (pesca). No habrá mucha zozobra para estas compañías, ya que en parte podrán seguir comercializando porque en su mayoría son bienes inelásticos (alimentos y bebidas) y, por otra parte, son fácilmente derivables a otros mercados regionales.

En síntesis, todo parece indicar que por el canal financiero no llegarán demasiados sobresaltos a una economía que, como la nuestra, no tiene una alta dependencia en los mercados financieros internacionales, como en otras oportunidades de la Historia. Quizás sí suceda un moderado impacto por el lado del sector real por lo ya comentado aunque, a decir verdad, no lo suficientemente complejo como para producir "ruidos" a la consistencia macroeconómica. En la etapa de la reconstrucción, quizás pueda existir algún grado -aunque muy leve- de participación, aunque siempre en el margen. Es sabido que los japoneses son muy nacionalistas y orgullosos y tienen historia en superar episodios como el vivido por estos días, dando prioridad a su propia economía y a los socios más cercanos.